

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

OFICINAS

Beato Diego de Cádiz, núm. 6. Talleres en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCIÓN

En Cádiz, a 1 mes, pesetas 1'50 Provincias, trimestre 3'50 número del día, 10 céntimos. Anuncios a precios módicos con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

UNA VISITA AL FRENTE

El "Central Record's Office"

París, Octubre.

Nos detenemos ante un enorme barracón de madera, flanqueado por otros barracones un poco más pequeños.

En su frontispicio se lee en claros caracteres:

«Central Record's Office».

Llegan en aquel momento unas cuantas muchachas semiuniformadas y algunos empleados, que vienen en bicicletas de la vecina ciudad.

Se advierte que nos encontramos en una oficina.

Los centenares de «bureaux» americanos, de clasificadores, de ficheros, de mesas para las máquinas de escribir, material todo él construido en roble claro, forman dentro del barracón como pasillos transversales, a ambos lados de una gran calle central.

Completan el menaje numerosos aparatos telefónicos, que comunican con el frente; el telégrafo, que se une a la oficina del cable trasatlántico, y teléfonos interiores, por los que se habla de unas mesas a otras, además de los calendarios, bloques de cuartillas, focos eléctricos de luz indirecta para trabajar durante la noche, y cuantos perfiles exige una gran oficina.

¿Qué oficina es esa?

El «Central Record's Office» es una dependencia del ministerio de la Guerra de Washington, y una oficina de Estadística, y un Centro de colocaciones y de distribución de fuerzas, y una estafeta de Correos, y otras cosas más.

Tiene por principal objeto llevar con toda minuciosidad, por medio de fichas, o sea de cartulinas (que no sabemos por qué se han de llamar fichas), la estadística minuciosa y complicada de altas y bajas, entradas y salidas, listas de vivos y muertos, de cuantos hombres forman o han formado parte de los Ejércitos norteamericanos, desembarcados en Francia.

Nos recibe amablemente, al entrar en esta oficina, el jefe del Centro, Mayor R. J. Donnelly, A. G. N. A., según reza su tarjeta.

Este Mayor, o comandante, tiene a sus órdenes todo un regimiento de empleados de ambos sexos para la clasificación minuciosa, variada y hasta pintoresca del susodicho personal combatiente, sincero y trabajador.

De cada hombre, y aun probablemente de cada mujer que ha desembarcado en Francia para formar parte de este inmenso conglomerado que presta servicios de guerra o de retaguardia, se extienden allí fichas distintas.

Se clasifica al personal, pues, por los apellidos (que es la más sencilla y primitiva manera de clasificar), por los grados (de soldado a general), por el estado civil, por el lugar de su nacimiento, por la edad, por la carrera y oficio, por sus diferentes aptitudes, por todas sus señas particulares, etcétera, etc.

Al formar algunas de estas clasificaciones, se tienen en cuenta los «padrones» que redacta cada uno de los soldados, cuando embarca, y que vienen a decir, en la ingenua forma en que se redactan los padrones americanos, no sólo si el soldado es soltero o casado, y si de paisano trabaja en un Banco, o bien era agricultor o albañil, sino si aspira a ser oficial, si tiene alguna marca en el cuerpo (una cicatriz, un «tatuage»).

Y además, los nombres de sus parientes más cercanos, con sus señas y las de sus amigos íntimos, a quienes el «Central Record's Office» puede comunicar noticias del soldado, en caso de accidente.

Asimismo figuran en los casilleros las listas de heridos, muertos y desaparecidos; los traslados de campamentos; las altas y bajas en los Hospitales; las de los que reciben paquetes postales de sus familias; las listas de «permisionarios», las de los que regresan a América, las de los que descansan en París y de muchas otras más.

De un buen número de soldados existen también fotografías.

Ojeando el fichero de las profesiones y oficios, vemos que pelean en Francia oficiales pobres y soldados millonarios; que existe en este Ejército un número extraordinario de mecánicos y de «chauffeurs» y bastantes cocineros.

Esta sección del «Central Record's Office» es muy movida y la que más hace trabajar a las telefonistas y mecanógrafas.

Porque en este Ejército expedicionario se hace más uso de las peticiones y órdenes telefónicas—de las que se toma nota, después de ser cursadas y luego de ser recibidas—que de las comunicaciones escritas.

Al sacrosanto expediente de otros países se le tiene en poca estima en la burocracia militar norteamericana.

Por medio de tarjetas impresas, que se llenan taquigráficamente primero, y se traducen luego en las máquinas de escribir, pueden leerse sucintas relaciones como las siguientes: «Jefe tal» pide 40 carpinteros, 60 mecánicos y 20 conductores de automóviles».

Y debajo: Se le contesta que existen hombres que tienen estos oficios en el depósito tal, en la fábrica cual, en el regimiento número tantos, que se encuentra en el sitio tal.

Y todo ello se comunica por teléfono, primero (luego por escrito), a los sitios o regimientos donde esos hombres prestan sus servicios, a fin de que puedan trasladarse a donde son reclamados, si las necesidades del servicio lo consienten.

Hay en distintos lugares de Francia depósitos de camiones automóbiles, con su personal que le corresponde.

A estos depósitos se dirigen los Estados Mayores de las divisiones, para reponer las bajas de dichos vehículos.

Pero al mismo tiempo se avisa, para los efectos estadísticos, al «Record's Office» a fin de que puedan reponerse las bajas con los que acababan de desembarcar.

Es innecesario insistir sobre la utilidad de los ficheros, que contienen los nombres de muertos, heridos y desaparecidos.

Esta sección es la que posee mayor número de máquinas de escribir, porque en ellas hay varias mecanógrafas, encargadas de transmitir la noticia del accidente o de la defunción al más próximo pariente o al más íntimo amigo (según se consigne esta particularidad en la ficha del herido o del muerto).

Cuando la familia lo solicita, haciendo el depósito metálico correspondiente, se le transmite la noticia por el cable.

Durante la noche se envían cablegramas directamente desde esta oficina al ministerio de la Guerra de Washington, para que el «Central Record's Office» que allí existe, en relación con el de Francia, pueda tener algunas de estas noticias, día por día, y aun casi hora por hora.

La organización es compleja, a pesar de su sencillez inicial, y supone una paciencia enorme y un trabajo abrumador.

En máquinas de escribir especiales, de cerca de 60 centímetros, se redactan largos estados, y en uno de ellos vemos el balance del personal desembarcado hasta el día anterior

al en que nosotros visitamos esta oficina.

Se habían formalizado 1.332.121 fichas, pertenecientes al número exacto de jefes, oficiales, soldados y trabajadores desembarcados en Francia.

Al terminar nuestra visita, un empleado vino a rectificar la suma.

Acababan de desembarcar en Burdeos unos 6.000 hombres más, cuyas fichas aún no se habían del todo formalizado.

Al día siguiente cambiaría, naturalmente, este total.

Al publicarse estas líneas, el número de hombres desembarcados en Francia pasa ya de los dos millones.

Junto a estos grandes barracones hay terreno preparado para continuar levantando nuevas oficinas, en cuanto la cifra pase de los tres millones de hombres, que es la capacidad que tienen hasta ahora todos los ficheros.

Se lleva también con parecida minuciosidad, el registro de los prisioneros alemanes, a fin de poder dar noticias a sus familias por medio de la Oficina internacional de Ginebra y del Palacio Real de Madrid, así como el registro de los prisioneros e internados civiles.

Por ser nosotros españoles, nos enseñaron copias de cartas de la oficina de nuestro Palacio Real, y notas de nuestra embajada en París.

En aquellos días sólo aparecían registrados en el «Record's Office», unos 12.000 prisioneros alemanes, hechos por los yanquis, contra unos 400 norteamericanos, cogidos por los teutones.

Naturalmente, dichas cifras han dejado ya de ser exactas.

Trabajan en esta oficina unos 700 hombres y unas 250 mujeres; la mayoría de unos y otras, son burócratas, empleados de Correos, de Bancos y de casas de comercio, telefonistas, mecanógrafas, etc.

No se admiten aprendices ni recomendaciones.

Basta que cada uno diga y pruebe que sabe cumplir con su deber, y se le acepta en cuanto hay vacante, o se le reclama cuando se le necesita.

Por aquellos días, el trabajo de las señoritas mecanógrafas era pequeño; un promedio de 300 cartas diarias, recibidas y contestadas con arreglo a patrón, y firmada cada una por el jefe de la sección de muertos de heridos o de prisioneros.

M. de VALDEIGLESIAS.

ANTE LA CRISIS

Momentos graves

Cuando escribimos estas líneas, no sabemos el resultado de la conferencia de S. M. el Rey con D. Augusto González Besada.

El Sr. García Prieto declinó el honor de formar Gobierno y su indicación para que aceptara el encargo el presidente del Congreso Sr. Villanueva, encontró, al ser llamado dicho político al regio alcazar, una negativa en la forma de la más respetuosa excusa.

Por la necesidad imperiosa de legalizar la situación económica que, como se sabe, era obra de nuestro ilustre correligionario el ministro de Hacienda, Sr. González Besada, fué, según dijeron los telegramas de la noche del jueves, llamado a Palacio.

No son estos momentos de los que pueden perderse en divagaciones y en minucias; atravesamos, sin que se trate de frases hechas, uno de los momentos más graves de la vida política nacional, y en todos los labios y en todas las imaginaciones no debe imperar más que la palabra patriotismo.

Adelantándonos a lo que en la actualidad sucede, hace unas semanas escribimos un artículo preconizando la absoluta necesidad de la unión de las derechas, frente al desbordamiento revolucionario que a nuestro alrededor palpita.

En estos momentos no debe haber tiquis miquis de ninguna clase, ni recelos, ni reservas mentales, sino sola y exclusivamente pensamientos altruistas, que es lo que en la actualidad se impone a todo aquel que de español se precie.

Nuestro ilustre jefe el excelentísimo Sr. D. Eduardo Dato, que tan altos ejemplos ha dado de patriotismo, ha dicho que apoyaría a todo gobierno que se prestara a la legalización económica, así como a una labor útil para el País.

Cuando vemos cómo se fantasea, cómo en estos momentos angustiosos se discuten temas tan nimios, dada la actualidad, como los de la reforma del artículo once de la Constitución; la del Senado para suprimir de la Alta Cámara a los que tienen representación por derecho propio, se nos ocurre preguntar:

¿Pero, señores, estamos locos? Y, en realidad, eso parece; aquí, cada cual no va, por lo que se aprecia, a nada que afecte al interés general de la Nación, sino al interés propio, elevándose un altar al egoísmo.

Por esto surgen estas confusiones lamentabilísimas en el orden político y en esta nueva Bizancio nadie quiere oír el galopar de los caballos de las hordas amenazantes de la anarquía.

Sólo el partido conservador se encuentra en su puesto, aguardando el momento, que jamás llegue, de que tenga que sacrificarse nuevamente por los tres grandes principios que integran nuestro credo:

Patria, Orden y Monarquía.

La acción de los Estados Unidos

EL ESFUERZO MILITAR

Londres.

De Washington dicen que el general Crowder anuncia el llamamiento a filas, para el 21 de Noviembre, de un nuevo grupo de 291.000 hombres, elevando a más de tres millones el número de hombres alistados bajo la nueva ley militar, y a más de cuatro millones el efectivo del Ejército de los Estados Unidos, comprendiendo en él las tropas del frente y las que están en los centros de instrucción.

De sociedad

Se encuentra enfermo en Ubrique, el señor don Cristóbal Romero Bohórquez, primo de nuestro querido compañero don Manuel Cerón y Bohórquez, secretario particular del señor gobernador civil.

Se encuentra restablecida la preciosa niña Leonor Pérez Sarmiento, hija de nuestro estimado convecino el cónsul de Colombia, don José Manuel.

Mucho lo celebramos.

Procedente de Medina Sidonia, llegó ayer nuestro querido amigo el diputado provincial señor Marqués de Negrón, quien estuvo visitando a nuestro jefe provincial el Excelentísimo Sr. D. Luis José Gómez.

También pasó el día en Cádiz, el diputado provincial y abogado jerezano, don Pedro Luis Lassaletta.

En el tren correo de esta noche regresará de Madrid el gobernador civil de esta provincia don José Bono Gonzalbez.

En el trasatlántico «Reina Victoria Eugenia», marchó ayer a Canarias el señor don Juan Delgado Barreto, redactor de «La Acción».

Marchó a Madrid el naviero de esta plaza y concejal, don Antonio Millán.

Q. A. DRATIN y C.^a

Por telégrafo

(De la Agencia Radio)

Madrid 6.

Parte oficial

París.

Dice así el americano:

Por la publicación del mensaje del coronel de Estado Mayor House, que está en París, a Wilson, comunicando el Consejo Supremo de Guerra en Versalles, ha tomado éste el acuerdo de cooperar con Austria, Bulgaria y Turquía, a proveer las necesidades de estos pueblos.

Por dichas naciones, sábase que los Estados Unidos y sus aliados harán un esfuerzo para ayudar a reconstituir la desmoralización de la población civil de aquellas naciones.

El coronel House decía en el mensaje:

«El Consejo de Guerra desea cooperar con Austria, Turquía y Bulgaria, proporcionando cantidad de víveres y otros artículos necesarios para la vida de la población civil de dichos países.»

Dícese que el administrador de sustancias Hoover prepara un plan para asegurar las provisiones.

Llamamiento

Washington.

Mr. Prevost Marshall y el general Crowder han llamado a filas 18.300 reclutas, que son físicamente aptos para el servicio limitado.

Gran variedad de oficios y de empleos están mencionados en el llamamiento.

El total de los llamados en el mes de Noviembre, pasa del límite señalado de 310.000 hombres, excediendo en mucho con relación a los meses anteriores.

Los idiomas

Nueva York.

Nótase gran aumento de personas que estudian el español en los Estados Unidos y el inglés en la América del Sur.

Desde que empezó la guerra, el Imperio alemán ha perdido el lugar que ocupaba.

LA CRISIS

El Sr. Besada estuvo en Palacio y aconsejó al Rey que en vista de que sus planes era difícil se aprobasen en el espacio de tiempo que queda de Parlamento, presentaría un Presupuesto formulario.

Sánchez Toca manifestó que había recibido encargo del Rey de buscar un concierto entre los parlamentarios.

Después de hechas las gestiones no cuenta con suficiente apoyo para formar Gabinete.

Ofreciéronsele entusiasta Dato, e

marqués de Alhucemas y Romanones.

Los regionalistas no colaborarán con ningún Gobierno interino.

En casa de Romanones se reunieron los diputados y senadores de su partido facilitado nota oficiosa, en la que daban a conocer su programa para la actualidad y en lo futuro.

LA PAZ

Según despacho que se acaba de recibir de Irún, sábase que a las tres de la tarde de hoy han cesado las hostilidades en todos los frentes de batalla.

La noticia ha causado inmensa sensación y júbilo.

Desde luego la cesación de las hostilidades supone la aceptación por los delegados alemanes de las condiciones que haya fijado Foch.

Espéranse con vivo interés los detalles.

En París y otras capitales verificábase manifestaciones.

No obstante el interés que reviste la crisis, en Madrid coméntase con animación las noticias de haber terminado la guerra.

MALES DE ESTÓMAGO

Cuando los órganos digestivos están enfermos se presentan dos ó más de los síntomas siguientes: mal gusto de boca y lengua sucia, desigualdad de carácter, pesadez general y de cabeza, aguas de boca, acedias, dolor de estómago, digestión difícil, flatulencias, estreñimiento y, en otros casos, diarreas, cólicos, indigestiones, hipercloridria, dilatación y úlcera del estómago, diarreas y desnutrición en los niños, etc.

El Elixir Estomacal

DE

SAIZ de CARLOS

(Stomalix)

cura el 98 por 100 de los enfermos del estómago é intestinos que lo toman, porque quita el dolor, ayuda á las digestiones, abre el apetito y tonifica, aumenta la secreción del jugo gástrico suprime las molestias de la digestión, y obra como preventivo.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remita por correo certificado á quien lo pida.

Cautchouc

Se venden de 1.000 a 2.000 toneladas, en bruto, en muy buenas condiciones.

Informes: M. Cerón.—Fernández Shaw, 12.—Cádiz.

Las célebres obras educadoras DEL DOCTOR

MARDEN